

Mesa Redonda

Mesa Redonda

CONTROL Y ERRADICACIÓN DE PRRSV

186

Montserrat Torremorell, MV PhD
PIC, Franklin, KY

El síndrome reproductivo y respiratorio porcino (SRRP o PRRS) es una enfermedad relativamente reciente que afecta al ganado porcino y es causada por el virus del PRRS. El síndrome de PRRS se observó clínicamente por primera vez a finales de los años ochenta y el virus se aisló en el año 1990. Es pues una enfermedad reciente que en los pocos años que se conoce de su existencia, se han hecho importantes avances en el descubrimiento del agente causal, la patogénesis, la epidemiología, el control y mas recientemente en la erradicación.

El control de PRRS

El éxito del control de PRRS radica en el manejo de los animales de reemplazo. El objetivo es ingresar animales positivos a la granja que sean inmunes y que ya no estén excretando virus. Existen diferentes estrategias para conseguir este objetivo, pero todas ellas se basan en infectar a los animales cuanto antes mejor y dejar que se recuperen por un periodo mínimo de 60 días aunque preferiblemente se aconseja 90 días.

Las estrategias más comunes se basan en el mezclado de animales positivos con los animales de reemplazo, la infección experimental mediante el uso de suero recolectado de animales virémicos o mediante el uso de vacuna viva, aunque esta no es disponible en muchos países, incluyendo México. Es crítico que este proceso de aclimatación se realice en un sitio separado de la granja de madres, ya que la diseminación de área es común y conlleva un riesgo importante de reintroducir el virus a las hembras gestantes.

Un programa exitoso de control de PRRS resultara en la estabilización de signos clínicos en la granja y la producidos de lechones negativos a PRRS aunque la fuente sea originalmente positiva. Un programa exitoso como este tendrá grandes ventajas económicas comparado a un programa inconsistente y de resultados impredecibles.

De todas formas es importante considerar que un programa exitoso también puede terminar siendo un programa inconsistente y que fracase, como resultado de que la fuente del material infeccioso se acabe a medida que la granja se estabiliza. Se deben tomar medidas adecuadas para que esto no ocurra, tales como congelar material infeccioso o mantener el virus recirculando en alguna área donde no suponga una amenaza para la producción.

La erradicación de PRRS

Existen varios programas que permiten llevar a cabo la erradicación del virus de PRRS. Existen programas basados en la prueba y remoción de los animales positivos (test and removal), el cerrado temporal a la entrada de animales de reemplazos con la subsecuente extinción del virus, eliminación por despoblación parcial de las unidades de destete y la despoblación total con repoblación, usando animales negativos.

Los factores más importantes que van a asegurar el éxito de un programa de erradicación son los siguientes:

- Previo al programa de erradicación haber tenido un programa consistente de aclimatación de los animales de reemplazo. El objetivo es conseguir una población en la que todos los animales hayan sido expuestos al virus y sean inmunes. Este objetivo también se puede lograr si la granja ha presentado un brote reciente aunque en este caso el periodo necesario para que el virus de PRRS desaparezca de la población será largo, de almenos de 8 a 10 meses.
- Disponer de producción en sitios separados de forma que el hato materno este separado de los animales de crecimiento. Normalmente el virus queda circulando en las áreas de flujo continuo las cuales tradicionalmente incluyen las áreas de destete o engorde. Al separar los animales de crecimiento del hato materno se consigue disminuir la presión de infección en el hato materno hasta el punto que el virus llega a desaparecer.
- Mantener una bioseguridad extrema en todos los momentos.

De hecho, es importante recalcar que los programas de erradicación han sido llevados a cabo mayoritariamente en granjas de compañías genéticas que por norma general, presentan medidas de bioseguridad completas y al mismo tiempo las granjas están situadas en zonas bastante alejadas de áreas densas de producción de cerdos. El reto es llevar a cabo los mismos programas de erradicación en áreas donde la producción porcina es considerable o en sistemas de compañías de producción que dispongan de muchos sitios positivos en una área geográfica reducida. Bajo estas condiciones, ha sido casi imposible mantener las granjas negativas por periodos mínimos que permitan recuperar la inversión inicial del programa de erradicación. De hecho se considera prudente evaluar si el plan será eficaz a largo plazo, no solo si la erradicación es posible, sino ver si las granjas se pueden mantener negativas una vez el plan ya este completado.

Bajo estas condiciones sería aconsejable llevar a cabo un programa más agresivo que permita completar el programa de erradicación en un periodo reducido de tiempo. Se podrían considerar proyectos de despoblación total de sistemas o áreas geográficas completas. Si esta alternativa se sigue, se debe desarrollar un plan comprensivo y detallado de todas las actividades involucradas en el proyecto.

Es importante tener en cuenta que en áreas de alta densidad las infecciones laterales por el virus de PRRS son muy comunes. Puede que existan diferencias entre áreas geográficas dependiendo del clima y la temperatura ambiental, pero en general las infecciones laterales son frecuentes en el área del Medio Oeste de Estados Unidos. Los mecanismos de como estas infecciones laterales ocurren no se conocen muy bien pero se han visto infecciones en áreas geográficas demarcadas que son causadas por el mismo virus sugiriendo que el virus de PRRS puede ser fácilmente transportado entre granjas.

En resumen, podemos decir que existen mecanismos eficaces para lograr la erradicación del virus del PRRS. Estos mecanismos se basan en estabilizar la granja mediante un programa de aclimatización de reemplazos, seguido por una despoblación parcial de destetes y engordas y muy frecuentemente un cerrado de la granja de madres, evitando la entrada de animales a la misma durante un mínimo de 6 meses. La dificultad estriba en mantener estas granjas libres de la enfermedad, sobre todo en áreas de gran densidad de cerdos. Es posible que en estas áreas el éxito solo se logre si se monta un programa de erradicación a nivel regional.